



Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe

Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Económico
Latino-Americano e do Caribe

Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen

Palabras del Embajador José Rivera Banuet, Secretario Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), en la sesión inaugural

Seminario Regional "Cooperación entre gobiernos y sector privado para la reducción del riesgo de desastres en América Latina y el Caribe: Enfoques, avances y retos"

Ciudad de Panamá, Panamá

17 y 18 de noviembre 2011

SP/SR- CGSPRRD/CR

Copyright © SELA, noviembre 2011. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas,
Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

Señor Ricardo Mena Speck, Representante de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD) de Naciones Unidas.

Señor Sidney Velado, Asesor Regional para América Latina y el Caribe de la Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero (OFDA) de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Señor Jorge Arosemena, Director Ejecutivo de la Fundación Ciudad del Saber.

Señoras y Señores Representantes de los Sistemas Nacionales de Reducción del Riesgo de Desastres de los Estados Miembros del SELA.

Señoras y Señores Representantes de los Organismos Regionales e Internacionales;

Señoras y Señores:

Es muy satisfactorio para la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), dar a ustedes la bienvenida a este Seminario Regional sobre "Cooperación entre Gobiernos y el Sector Privado para la Reducción del Riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe: Enfoques, avances y retos", organizado conjuntamente con la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD) de las Naciones Unidas, la Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero (OFDA) de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Fundación Ciudad del Saber (FCS).

Durante estos dos días de trabajo y deliberaciones tendremos la oportunidad de analizar esta temática concentrándonos en cuatro objetivos fundamentales que hemos identificado como prioritarios en este encuentro regional, que son:

- I) Analizar los enfoques, avances y retos de la cooperación entre los gobiernos y el sector privado para la reducción del riesgo de desastres en América Latina y el Caribe;
- II) Iniciar el proceso de identificación, sistematización y análisis de los diversos mecanismos, instrumentos, y formas de cooperación que está en capacidad de ofrecer el sector privado para apoyar la acción de los gobiernos en casos de desastre en América Latina y el Caribe;
- III) Presentar experiencias y buenas prácticas sobre la contribución y la cooperación brindada por el sector privado para la reducción del riesgo y la respuesta a desastres en la región, en apoyo a las acciones emprendidas por los gobiernos; y
- IV) Recomendar medidas de política para mejorar la cooperación y la coordinación entre el sector público y el sector privado para la reducción del riesgo de desastres en la región.

Como contribución al intercambio de ideas, y experiencias que tendrá lugar en este seminario regional, la Secretaría Permanente elaboró el estudio Lineamientos para la cooperación entre gobiernos y el sector privado en la reducción del riesgo de desastres. Enfoques, avances y retos", en el que se destaca que si bien la cooperación del sector privado ante escenarios de desastres no es nueva y que el apoyo de estos actores ha estado presente, en mayor o menor medida, en todos y cada uno de los escenarios de

2

desastres que se han registrado en nuestra región durante los últimos años, varios elementos parecieran sugerir que es posible mejorar, como los actores privados nacionales y regionales se involucran con el reto de la reducción del riesgo de desastres naturales.

Los retos parecieran apuntar hacia la necesidad de lograr que la cooperación del sector privado ante escenarios de desastres se oriente a estudiar y promover mejores prácticas de cooperación pública-privada, más y mejores formas de vinculación del sector privado con esta problemática, particularmente en términos de la integralidad y sostenibilidad de su acción, de su idoneidad y pertinencia con cada contexto local, de su relación costo-beneficio, de sus formas de vinculación y coordinación con los espacios y entes institucionales responsables, tanto de la prevención y mitigación de riesgos, como de la preparación y respuestas ante casos de desastres, entre otros.

Uno de los aspectos más prometedores de este esfuerzo que promueve la Secretaría Permanente del SELA, junto con la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas y la Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (OFDA-USAID), es que el mismo pudiera convertirse en una auténtica ventana de oportunidad para permitir que la cooperación regional público-privada, que se ha venido dando alrededor de la reducción del riesgo de desastres durante los últimos años, deje de dirigirse al tratamiento exclusivamente asistencialista de las contingencias una vez que estas aparecen, y comience a promoverse e impulsarse un enfoque mucho más prospectivo y sostenible.

Es en este sentido que se hace necesario identificar, sistematizar y analizar dispositivos, mecanismos, y servicios que pudieran ser ofrecidos por el sector privado como complemento y apoyo a la acción de los gobiernos en casos de desastres, pero sobre todo sensibilizar al sector público y privado sobre la importancia y la necesidad de apoyar prácticas sostenibles para la reducción del riesgo de desastres en América Latina y el Caribe, que permitan involucrar al sector privado en la gestión del riesgos de desastres.

Además de constituir una oportunidad de cooperación a disposición de los gobiernos de la región, este enfoque representa para el sector privado una inversión inteligente y rentable en términos de seguridad de sus bienes e instalaciones, continuidad de operaciones, consolidación de su imagen corporativa y de su responsabilidad social empresarial, y adicionalmente permite abordar un tema prioritario para la reducción del riesgo de desastres, tanto desde la perspectiva de lo público como de lo privado, que es la continuidad de gobierno y actividad productiva ante la ocurrencia de desastres.

Como ustedes conocen, la temática de los desastres de origen natural y los dispositivos de atención ante emergencias derivadas de desastres, fueron abordados por el SELA desde el año 2007, en virtud de los mandatos que surgieron en la Cumbre Iberoamericana y en la Cumbre del Grupo de Río, producto de los desastres que ocurrieron en la región durante ese año. Fue precisamente en el 2007, que organizamos la "XVIII Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe", cuyo tema central fue la "Cooperación para Países con alto grado de vulnerabilidad a los desastres naturales", que se llevó a cabo en Caracas, los días 17 y 18 de septiembre.

Posteriormente, en el año 2009, el SELA llevó a cabo dos seminarios sobre atención ante desastres, el primero para abordar las experiencias de la Región Andina y el Cono Sur, que se realizó en Caracas en el mes de septiembre; y segundo para analizar las experiencias de México, Centroamérica y el Caribe que tuvo lugar en la Ciudad de Panamá, en el mes de octubre. Ambas iniciativas se realizaron con el copatrocinio de la Agencia Española de

Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y del Gobierno de México a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Secretaría de Gobernación.

Luego en el 2010, la Secretaría Permanente organizó varias iniciativas:

i) La "Reunión del Grupo de Trabajo para el perfeccionamiento de una propuesta para el desarrollo de un mecanismo simplificado para la gestión y reducción de riesgo de desastres de los países de América Latina y el Caribe", que tuvo lugar en ciudad de México, el 7 de junio, y que se organizó conjuntamente con el gobierno de México y la Secretaría General Iberoamericana, en la cual quedo formalizado el "Grupo Técnico Asesor para el establecimiento de un dispositivo simplificado regional para la atención de emergencias y contingencias derivadas de desastres", coordinado por el Gobierno de México.

ii) El "Seminario Regional sobre Inversión Pública para la Reducción del Riesgo de Desastres y Mecanismos Financieros, Seguro y Reaseguro contra Desastres en América Latina y el Caribe: experiencias recientes", realizado en Ciudad de México, el 22 y 23 de noviembre, con el apoyo del Gobierno de México y la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas; y

iii) La "Reunión de la Institucionalidad de América Latina y el Caribe, Asia y África para la reducción del riesgo de desastres", celebrada en la Ciudad de Panamá, los días 13 y 14 de diciembre, con el apoyo de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas, la Secretaría General Iberoamericana y el Fondo Fiduciario Pérez Guerrero del Grupo de los 77. Es de hacer notar que en ese contexto también tuvo lugar la "IV Reunión del Foro de Coordinación y Cooperación de los Mecanismos Subregionales de Gestión de Riesgo de Desastre de las Américas", en la que participaron las instituciones subregionales especializadas en esta materia.

Progresivamente, y con el acompañamiento de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas, el SELA continuó focalizando su trabajo hacia la contribución del sector privado y las alianzas público-privadas para la reducción de riesgo de desastres, debido a que el tratamiento desde la perspectiva gubernamental ya estaba siendo tratada en profundidad por la institucionalidad regional, y particularmente por la Caribbean Disaster Emergency Management Agency (CDEMA), la Reunión Especializada en Reducción del Riesgo de Desastres Socio-Naturales, Defensa Civil, Protección Civil, y la Asistencia Humanitaria (REHU) del MERCOSUR, el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres (CAPRADE) y el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC), y organismos internacionales como la Oficina de Coordinación de la Ayuda Humanitaria (OCHA) de las Naciones Unidas, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, entre otros.

Además, debemos recordar en la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres, celebrada del 18 al 22 de enero de 2005, en Kobe, Japón, se adoptó el "Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades antes los desastres", en la cual se acordaron 5 prioridades: i) velar porque la reducción del riesgo de desastre constituya una prioridad nacional y local dotada de una sólida base institucional de implicación; ii) identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastres y potenciar la alerta temprana; iii) utilizar los conocimientos, las innovaciones y la educación para crear una cultura de seguridad y de resiliencia a todo nivel; iv) reducir los

4

factores de riesgo subyacentes; y v) fortalecer la preparación para casos de desastres a fin de lograr una respuesta eficaz.

En cada una de estas prioridades la participación del sector privado es fundamental y de allí su incorporación dentro de las plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres.

Es por esta razón que para este Seminario Regional se invitó a las instituciones regionales y subregionales especializadas en la reducción de riesgo de desastres y a sus contrapartes privadas y empresariales latinoamericanas y caribeñas, junto a empresas privadas que vienen trabajando en la gestión del riesgo y promoviendo la cultura preventiva.

Ese es precisamente el aporte que la Secretaría Permanente conjuntamente con la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas ha querido brindar en esta iniciativa, y es la línea de trabajo que podrían desarrollarse en el futuro, de manera de no duplicar esfuerzos, ni dispersar tiempo y recursos.

Esta coincidencia de ideas y enfoque entre la Secretaría Permanente del SELA y la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas nos ha llevado a la suscripción de un memorando de entendimiento para tratar conjuntamente esta temática aunando esfuerzos y cooperando mutuamente.

La importancia del tema y del enfoque está fuera de duda, y fue ratificado por los países de la región tanto en la "II Sesión de la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas", que se llevó a cabo en marzo de 2011, en Nayarit, México, como en la Tercera Sesión de la Plataforma Global, que tuvo lugar en mayo de 2011 en Ginebra, Suiza.

Debemos recordar que la región de América Latina y el Caribe, abarca cuatro placas tectónicas activas, de allí su recurrencia sísmica y su actividad volcánica. Es una zona propensa a las tormentas tropicales, y las costas del Caribe forman parte del corredor de huracanes del continente. Además, presenta un sistema de montañas y cuencas hidrográficas que la hacen vulnerable a deslizamientos e inundaciones. Pero para complemento, la degradación ambiental, el cambio climático, los asentamientos humanos en zonas vulnerables, la profundización de la pobreza, entre otras, han provocado que estos fenómenos naturales se conviertan en desastres que, con mayor frecuencia e intensidad, causan incalculables pérdidas humanas, sociales y económicas.

Los desastres de origen natural están afectando a todo el mundo y América Latina y el Caribe no es la excepción. Los últimos meses han sido un claro recordatorio de la urgencia y prioridad que todos los organismos regionales e internacionales debemos dar a la reducción del riesgo de desastres y la necesidad de trabajar de manera coordinada, cooperativa y mancomunada.

Las lluvias torrenciales que azotaron la región centroamericana ocasionaron cuantiosas pérdidas de vidas, damnificados y daños económicos y materiales que motivaron llamados de solidaridad internacional.

De acuerdo a las últimas estadísticas difundidas por el "Centre for Research on the Epidemiology of Disasters" (CRED), durante el primer semestre del año 2011 se produjeron en el mundo 108 desastres de origen natural reportados, que dejaron un saldo de 23.638 personas fallecidas, 43.7 millones de personas afectados y pérdidas económicas superiores a los 253.230 millones de dólares.

Un solo evento adverso, el terremoto de Japón de magnitud 9.0, en marzo de 2011, con el consecuente tsunami, los incendios y la emergencia nuclear, ocasionaron la muerte de unas 20.000 personas, 492.000 afectados y daños económicos estimados en 210.000 millones de dólares.

Desde la perspectiva geográfica, en el continente americano se reportaron 21 desastres de origen natural, que cobraron la vida a unas 1.535 personas, afectaron a unas 648.503 personas y ocasionaron daños económicos reportados por 14.000 millones de dólares, una cifra bastante superior a la recibida por vía de la ayuda oficial al desarrollo.

Estas cifras hablan por si solas y son un doloroso recordatorio de la necesidad de continuar fortaleciendo la cultura preventiva y la reducción del riesgo de desastres, y la responsabilidad que tienen tanto los gobiernos y el sector privado para mitigar el costo y el impacto de los desastres de origen natural.

Espero que estos dos días de deliberaciones sean productivos y que de aquí emanen recomendaciones concretas para continuar trabajando esta importante temática el próximo año, de manera de apoyar y complementar la acción de nuestros gobiernos en la atención y prevención de desastres, desde una perspectiva integral y sustentable, y con la incorporación creciente del sector privado latinoamericano y caribeño.

Les deseo el mayor de los éxitos en estos trabajos.